



Una mirada latinoamericana sobre la subjetividad y la psicología social: Conversación con Fernando González Rey

A Latin American view on subjectivity and social psychology: Conversation with Fernando González Rey

Fernando González-Rey

Universidad de Brasilia

Antar Martínez-Guzmán

Universidad de Colima

Teresa Ramírez

Investigadora independiente

Resumen

Fernando González-Rey, psicólogo de origen cubano, ha realizado una valiosa y original contribución a la psicología social latinoamericana, particularmente en lo que respecta al estudio, desde una perspectiva crítica, de la personalidad, la subjetividad, los procesos educativos y la investigación cualitativa. A modo de reconocimiento de su legado, aquí recuperamos una entrevista que realizamos con él en 2010. En ella se conversa sobre temas tales como el desarrollo de la psicología social latinoamericana, la perspectiva cultural-histórica en psicología, el valor de la teoría para la indagación psicológica y los desafíos que en aquel contexto vislumbraba para la psicología a nivel epistemológico y político. Aunque responden a coyunturas propias de otro momento, los planteamientos que hace González-Rey en esta conversación ofrecen, aún hoy, claves importantes para interrogar los avatares de los estudios psicosociales en el contexto latinoamericano.

Palabras clave: **Psicología Social; América Latina; Fernando González Rey; Subjetividad**

Abstract

Fernando González-Rey is Cuban-born psychologist that has made a valuable and original contribution to Latin American social psychology, particularly in relation to the study of personality, subjectivity, educational processes and qualitative research, from a critical perspective. In recognition of his legacy, here we present an interview conducted with him in 2010. Here he talks about topics such as the development of Latin American social psychology, the cultural-historical perspective in psychology, the value of theory for psychological inquiry and the challenges that he envisioned, in that moment, for psychology at the epistemological and political levels. Although they respond to the situation of that particular context, González-Rey's approaches in this conversation offer, even today, important clues to interrogate the ups and downs of psychosocial studies in the Latin American context.

Keywords: **Social Psychology; Latin America; Fernando González Rey; Subjectivity**

INTRODUCCIÓN

Fernando González Rey (1949-2019) ha sido una figura trascendental para la psicología latinoamericana. Psicólogo de origen cubano, nacido en La Habana, obtuvo un doctorado en psicología por el Instituto de Psicología Pedagógica de Moscú y un doctorado en ciencias por el Instituto de Psicología de la Academia de Ciencias de la extinta Unión Soviética. Tuvo un lugar prominente en la psicología cubana a través de su trabajo en la Universidad de la Habana, especialmente en la década de los 90, cuando se desempeñó como decano de la Facultad de Psicología y eventualmente vicerrector de esta universidad. Como profesor invitado, recorrió infinidad de universidades por todo el globo y trabajó durante las últimas décadas en la Universidad de Brasilia.

Su trabajo ofrece un ejemplar interés —quizá menos frecuente en nuestros días— por engarzar los planos de la reflexión epistemológica y la densidad teórica con un quehacer metodológico meticuloso y riguroso. Sus contribuciones en torno al estudio de la subjetividad desde una perspectiva histórico-cultural y a la epistemología cualitativa, particularmente en el campo de la psicología y la educación, estuvieron signadas por una mirada original e interdisciplinaria, poco proclive a las modas académicas y a los purismos de las escuelas bien disciplinadas. Muestra de un pensamiento en movimiento, a lo largo de su trayectoria se ocupó de herramientas conceptuales diversas, como la personalidad, la comunicación y la noción de sujeto en psicología. Estas reflexiones ofrecen contribuciones sustanciales a campos igualmente diversos, como la educación, la salud, la psicoterapia y la psicología comunitaria.

También ocupó un lugar importante en las reflexiones que surgieron en torno a la psicología social y a la psicología política en América Latina, siendo interlocutor activo de figuras como Ignacio Martín Baró, Silvia Lane, Maritza Montero y José Miguel Salazar, y formando parte de un grupo que impulsaría durante décadas una psicología crítica situada en la realidad latinoamericana. En sus múltiples facetas, su trabajo estuvo atravesado por una mirada inquisitiva y reflexiva con respecto a su tiempo y su realidad. Es autor de numerosos artículos y libros, publicados en portugués, en español y en inglés. Entre sus muchas obras se destacan: *El sujeto y la subjetividad*

en la psicología social: un enfoque histórico-cultural (2011b), *El pensamiento de Vygotsky* (2011a), e *Investigación cualitativa y subjetividad: el proceso de construcción de la información* (2007). En 1991 le fue concedido el Premio Interamericano de Psicología y ha sido conferencista invitado en múltiples congresos científicos internacionales.

En el año 2010 realizó una visita académica al Departamento de Psicología Social de la Universidad Autónoma de Barcelona para dictar un curso en el posgrado. En ese contexto, Teresa Ramírez y Antar Martínez, entonces estudiantes del posgrado, lo entrevistamos en lo que sería un intercambio ameno y estimulante, en torno a intereses compartidos sobre el pensar y el hacer en la psicología social. Tras su fallecimiento, recuperamos ese encuentro y compartimos una parte sustancial de ese diálogo.

Conviene advertir que la conversación tuvo lugar hace casi diez años —en un día de Sant Jordi en la ciudad de Barcelona—, y está atravesada por las preocupaciones de aquella coyuntura y los debates encendidos en aquel momento. Por tanto, la conversación no muestra un resumen global de las perspectivas y propuestas teóricas de Fernando, sino un punto de intercambio situado temporalmente y articulado a tres voces, definido en buena medida por preguntas que entonces rondaban a quienes entrevistamos. Aun así, consideramos que ofrece interesantes claves para pensar la psicología social en nuestra atribulada América Latina. Además, compartimos este diálogo a modo de reconocimiento de su trabajo y su legado.

CONVERSACIÓN

Teresa: ¿Cómo ves la psicología social latinoamericana actualmente?

Fernando: A mí me parece que la psicología social latinoamericana tuvo un momento realmente de gloria en los setentas y a principio de los ochentas, cuando surge todo este movimiento crítico: Ignacio Martín Baró¹, Ma-

¹ (1942-1989). Psicólogo social y sacerdote jesuita de origen español, figura central en la psicología social latinoamericana, la psicología política y la psicología comunitaria, fue impulsor de la Psicología de la Liberación. Trabajó en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas en El Salvador. Fue asesinado por el ejército salvadoreño el 16 de noviembre de 1989. Algunos tex-

ritza Montero², Bernardo Jiménez³, el propio Pablo Fernández Christlieb⁴, yo que me integro a la psicología social, porque venía de una psicología de la personalidad, pero desde una perspectiva histórico cultural, venía con el referente vigotskyano. Entre nosotros se estableció, como generación, una relación muy buena, de discusión, de diferencias. Yo creo que todos éramos diferentes, pero a la vez esto tenía puntos de convergencia que rompieron con la psicología social positivista norteamericana que era súper hegemónica en el continente. Silvia Lane⁵ de Brasil fue una figura importantísima en la psicología latinoamericana y en aquel movimiento. Yo creo que en el momento actual existen autores importantes en América Latina que trabajan con una crítica, trabajan con locus propios de significación, con teorías que están en desarrollo, que se están moviendo, sin embargo, el cuadro de América Latina hoy es mucho más fragmentado, con mucho menos contacto entre los autores. Yo no hablaría de un corpus de la psicología social latinoamericana actual. Inclusive esto yo lo analizo en algunos artículos.

Recuerdo que el trabajo de Ian Parker⁶ fue un trabajo detonador, el trabajo de Martín Baró,

en todo el movimiento crítico de la época. Una crítica a la psicología social a nivel mundial, no apenas latinoamericano, sin embargo, yo creo que en algunos autores las modas, los nuevos paradigmas que emergían en Europa y en los propios Estados Unidos, fueron demasiado fuertes para mantener líneas propias que estaban tomando cuerpo, y entonces ejercieron una cierta seducción, y entre la seducción tengo que hablarles del construccionismo social. Yo creo que el construccionismo, si bien fue y es una versión crítica y una discusión epistemológica, no es que sea ruptura, porque ellos se niegan a hablar de epistemología. Uno de los problemas que yo crítico al construccionismo es pensar qué el conocimiento no genera inteligibilidades; inteligibilidades sobre cosas que no están contenidas en el discurso que construye. Eso para mí es fundamental. Y yo creo que Martín Baró viró a un fetiche posterior a su muerte, pero que realmente no se ha seguido leyendo, profundizando y desmenuzando. Yo creo que los desdoblamientos del legado de Martín Baró están congelados. Yo creo que Martín Baró tiene muchísimas ideas muy interesantes que él no pudo desarrollar, que es lo que pasa a todos los teóricos. Un teórico es un pensamiento en movimiento, en vida, que escribe, construye, pero lleno de contradicciones, con ideas que para él eran secundarias y resulta que, para un período posterior, son más importantes que las que propuso para ese trabajo. Por ejemplo, el trabajo que han hecho con Vigotsky⁷, yo no lo he hecho con el propio Martín Baró, y lo quiero hacer. Pero no sólo yo, nadie lo ha hecho. Porque es verdad que yo soy un psicólogo "social", porque con toda esta apertura al tema de la subjetividad social, a las instituciones, etcétera, el legado histórico-cultural siempre me ha generado una sensibilidad al respecto de la producción social. Pero yo soy un teórico de una psicología más general. El tema central mío es la subjetividad humana; eso es lo que me apasiona. Y esto me lleva a lo social, pero me lleva también al sujeto con mucha fuerza. Y es algo que me lleva a discutir al sujeto en una historia de la psicología social donde ese sujeto nunca ha aparecido con fuerza; ni en

tos de su vasta obra se encuentran compilados en Gerardo Pacheco y Bernardo Jiménez (Comps.) (1990) *Ignacio Martín-Baró (1942-1989): psicología de la liberación para América Latina*.

² Psicóloga social venezolana, reconocida por su labor en el campo de la psicología comunitaria, la investigación-acción participativa y la psicología política latinoamericana. Académica de la Universidad Central de Venezuela. Entre sus obras destaca: *Teoría y práctica de la psicología comunitaria* (2003).

³ Psicólogo social mexicano, profesor e investigador en la Universidad de Guadalajara. Entre sus obras destaca: *Subjetividad, Participación e Intervención Comunitaria* (2008).

⁴ Psicólogo social mexicano, profesor en la Universidad Nacional Autónoma de México y figura de referencia en la psicología social iberoamericana. Ha desarrollado trabajo teórico sobre psicología colectiva, afectividad y psicología cultural, entre otros temas. Entre sus publicaciones destaca: *Lo que se siente pensar o la cultura como psicología* (2011).

⁵ (1933-2006) Psicóloga social brasileña, figura importante de la psicología comunitaria brasileña y latinoamericana y fundadora de la Asociación Brasileña de Psicología Social (ABRPASO). Entre sus publicaciones destaca: *O que é Psicologia Social* (1981).

⁶ Psicólogo social y psicoanalista británico, figura central en las perspectivas críticas y radicales de la psicología contemporánea. Ha trabajado en la Manchester Metropolitan University y en la University of Leicester. Entre sus

publicaciones destaca: *Discourse Dynamics: Critical Analysis for Social and Individual Psychology* (1992).

⁷ (1896-1934). Psicólogo Ruso, uno de los más destacados teóricos de la psicología del desarrollo, fundador de la psicología histórico-cultural.

la comportamental, ni en la construccionista, ni en la crítica, ni en la dialógica. Ese sujeto no ha encontrado un espacio, y pienso que el espacio para construir ese sujeto —de forma no excluyente a estos avances de la psicología social— vienen de otro referente que no ha sido sensible a la psicología social, qué es el histórico-cultural de la psicología rusa y soviética, que no ha sido uno de los enfoques que ha caracterizado el debate en la psicología social.

Antar: ¿Crees que esta búsqueda del sujeto desde una perspectiva histórico-cultural —a la que dices que la psicología más dominante ha sido poco sensible— es tu lugar en o tu aportación a la psicología social latinoamericana?

Fernando: Es muy difícil para uno hablar de su aportación porque, como yo te dije, las aportaciones están más allá de lo que los autores creen. A mí el concepto de subjetividad social me gusta mucho, lo veo promisorio, pero yo no he tenido el mismo nivel de trabajo empírico y teórico sobre este tema que los que he tenido, por ejemplo, sobre las configuraciones subjetivas y el sujeto. Yo creo que todos estos temas tienen una salida fuerte a la psicología social, porque de lo que estoy convencido es que cada vez tenemos que ir ampliando: la psicología social es un foco, pero la psicología social es psicología. Lo que se hace en psicología del desarrollo, que marca posiciones y elaboraciones teóricas y metodológicas, entra en la psicología social. Eso lo ves el propio construccionismo. El construccionismo entra esencialmente por el marco de lo social en los inicios, pero entra también en la clínica, en el campo del desarrollo, con el trabajo de Erica Burman⁸ y de otros autores ingleses. Entonces yo creo que las posiciones, las representaciones, son capaces de generar prácticas y abrir campos, van transitando en todas las áreas. Cosa que a veces a la psicología social también le ha costado trabajo; el mismo trabajo que le ha costado a otras psicologías discutir con la social. Por ejemplo, eso es lo que hace que, con estas visiones, se pueda hablar de una clínica diferente.

⁸ Psicóloga social británica, con aportaciones importantes en el campo de la crítica a la psicología del desarrollo, la perspectiva feminista y los debates metodológicos en psicología social. Ha trabajado en la Universidad de Manchester. Entre sus publicaciones destaca: *Deconstructing Developmental Psychology* (1994).

Teresa: Quiero volver a lo que comentaste sobre que en los setenta y ochenta, cuando hubo un movimiento más latinoamericano de la psicología social, había ciertos puntos de confluencia. ¿Cuáles crees que eran estos? Y luego comentas que ahora ya no ves tanta confluencia.

Fernando: Veo más temas aislados, que se están trabajando con enfoque crítico, creativo, pero los autores más aislados. Hay un artículo (2004) mío que, que se puede acceder online en la Revista Interamericana de Psicología, donde hago un análisis de la psicología social crítica latinoamericana y vienen todos estos elementos. Yo creo que en aquel momento hubo un contexto histórico e institucional muy particular; primero estaban los movimientos de liberación, estaba la revolución cubana y había un contexto político fuerte de confrontación con los americanos en el plano de colonialismo (cultural y militar) que han tenido históricamente con América Latina; (un contexto) en el plano de generar un pensamiento propio, un pensamiento que respondiera a los nuevos problemas que en aquellos momentos se hacían muy visibles en el continente, eso yo creo que es una coyuntura muy particular.

Había una segunda coyuntura muy importante; Venezuela tenía mucho dinero, el bolívar no se había devaluado, el petróleo estaba dando plata y realmente Maritza Montero y José Miguel Salazar⁹ fueron los que apoyaron, organizaron y estimularon los encuentros y las publicaciones. Si tú analizas el famoso libro de Psicología Política de Panapo (1987): Yo tengo un capítulo (1987) en ese libro en el que ustedes verán que ahí estoy todavía fuera de lo social, sin embargo, es un capítulo que Martín Baró valoró mucho porque yo hablo de las contradicciones del socialismo. Nosotros hicimos muchos encuentros en Venezuela, y en este marco fue el Congreso Interamericano de Psicología de Caracas, que fue donde la SIP dio un vuelco de una asociación conservadora más tradicionalista a una dirección de cambio: tuvo un taller Ignacio Martín Baró, tuve un taller yo, dimos conferencias y hubo un movimiento muy fuerte que nos permitió encontrarnos y discutir. Yo creo que eso tuvo un

⁹ (1931-2001). Psicólogo social venezolano, profesor de la Universidad Central de Venezuela y fundador de la Asociación Venezolana de Psicología Social (AVEPSO). Entre sus obras destaca: *Identidades nacionales en América Latina* (con D'Adamo) (2001).

valor en la coherencia del grupo; un grupo estaba produciendo y que, aunque las producciones eran en caminos diferentes, intercambiábamos y trocábamos y teníamos objetivos que nos unían. Y, lo otro que yo pudiera señalar, es la frescura de un pensamiento que empezaba a ver cosas nuevas en una psicología que se había construido de otra forma. Solo que esa frescura en el continente latinoamericano casi siempre tiene la tentación de dejarse influenciar muy fuertemente por las nuevas construcciones que vienen de afuera.

Teresa: De Europa o de Estados Unidos...

Fernando: Sí, de Europa y Estados Unidos. Para mí, claro que es importante la psicología internacional. Sin embargo, los núcleos generadores de procesos de significación que abren campos siempre son de los territorios dominantes también. O sea, recuerdo cuando Baudrillard¹⁰ critica a Foucault¹¹, decía: Foucault habla de poder, pero él habla del poder de la cultura francesa, y posiblemente sin eso no hubiera sido Foucault. A mí siempre me gusta decir —un poco parodiando, porque Lacan¹² es un tipo que me molesta leerlo, aunque reconozco que tuvo un mérito tremendo— que si Lacan hubiera nacido en Cali, Colombia, hubiera sido un desgraciado porque ni el vecino se lo hubiera leído. La gente le mete el diente a esa cosa barroca porque es Lacan, porque fue un privilegiado que vivió la riqueza a los 60 en Francia, del apogeo del estructuralismo y los inicios del posestructuralismo después. Él fue un privilegiado en un momento en que el psicoanálisis francés era el más coherente, porque todo el otro psicoanálisis europeo se había dispersado. Entonces, si tú analizas cualquier movimiento en la psicología los aspectos políticos e históricos son fundamentales.

¹⁰ (1929-2007). Filósofo y sociólogo francés, crítico de la cultura francesa. Su trabajo se relaciona con el análisis de la posmodernidad y la filosofía del postestructuralismo.

¹¹ (1926-1984). Filósofo, historiador de las ideas, psicólogo y teórico social francés. Reconocido principalmente por sus análisis sobre el poder y las relaciones entre poder, conocimiento y discurso.

¹² (1901-1981) Médico psiquiatra y psicoanalista francés conocido por los aportes teóricos que hizo al psicoanálisis basándose en la experiencia analítica de Freud, incorporando a su vez elementos del estructuralismo, la lingüística estructural y la filosofía.

Teresa: Como lo que comentabas en la lectura que se hace en Latinoamérica y en general en Occidente sobre Vigotsky sin comprender su contexto, sus antecesores, sus compañeros...

Fernando: Ni su historia ¡Es correcto! Ese ha sido un problema que hoy se empieza a enfrentar en la discusión de Vigotsky.

Antar: Entonces, después de un periodo de rechazo, de escepticismo de la psicología en su relación con la filosofía, ¿ahora debería volver?

Fernando: Yo creo que ha vuelto. Por ejemplo, yo creo que el construccionismo es imposible sin un diálogo con la filosofía. Y esto lo hizo muy explícito Tomás Ibáñez¹³ en sus textos. Kenneth Gergen¹⁴ cita menos a los filósofos, pero la fuente es evidente, está la filosofía. Yo creo que la filosofía ha vuelto con fuerza al momento actual de la psicología, no apenas del construccionismo, yo creo que todas las posiciones emergentes hoy, inclusive en las formas se está volviendo a discutir la subjetividad, vas a encontrar permanentemente diálogos con los filósofos. Yo creo que aquella psicología más empírica, centrada en lo metodológico, poco teórica y que ignoraba a la filosofía, ha pasado, a pesar de que domina todavía las instituciones de enseñanza.

Antar: ¿Y tendrá que venir un cambio?

Fernando: Sí, y que va a durar todavía. Porque nosotros aquí a veces hablamos de cosas pasadas pero que han pasado para nosotros, en un grupo que está en otro nivel de discusión. Pero las universidades latinoamericanas son nichos de la tradición. Hay veces que a mí me parecen muy detenidas en la primera mitad del siglo XX, o sea psicoanálisis, humanismo, conductismo, y siguen hablando de tres fuerzas en la psicología, es penoso.

Teresa: En relación a esto, en tus planteamientos dialogas y discutes con el construccionismo, pero ¿qué pasa con la posibilidad

¹³ Psicólogo social, militante libertario y teórico anarquista español, figura clave en la psicología social construccionista y crítica. Ha sido profesor en la Universidad Autónoma de Barcelona. Entre sus obras destaca: *Contra la dominación* (2005).

¹⁴ Psicólogo social estadounidense, profesor en el Swarthmore College. Su trabajo es reconocido como fundacional en la psicología social construccionista. Entre sus obras destaca: *El yo saturado* (1997).

de diálogo, desde la psicología social latinoamericana, con perspectivas más positivistas o con el cognitivismo que es dominante?, ¿cómo dialogamos las perspectivas más críticas con estas otras miradas?

Fernando: Esto es muy importante. Yo he sido crítico con el construccionismo, pero también aquí, porque yo sé que ustedes son un nicho del construccionismo. Entonces quería venir y polemizar con lo que se está haciendo ahí. Pero en mis libros de epistemología y metodología hago una crítica al positivismo y al cognitivismo. Esa crítica ha acompañado toda mi obra. Inclusive el sentido de lo subjetivo en una forma de salir del cognitivismo. Yo no hablo más de funciones cognitivas, porque eso es una abstracción que solo puede tomar forma en un saber mecánico reproductivo de carácter formal. Hay mucho a discutir en ese campo: cuando Piaget¹⁵ hablaba del desarrollo del pensamiento abstracto, lo hacía en el plano lógico, pero hay otras formas de abstracción que se dan muy temprano en el niño y que aparecen en recursos simbólicos, no lógicos.

Algo que tenemos en común las teorías críticas es que no parten de la objetividad, que captan el fenómeno humano en un orden procesual y necesariamente cultural-histórico, que estamos claros que el conocimiento no se puede enyesar, y que no se puede hablar de una versión de ciencia que sea universal y hegemónica. El positivismo sigue pensando eso, por eso no tiene capacidad de diálogo, porque te excluye: ‘tú no eres científico’. Una vez que yo te rotulo que no eres científico, no hay más nada que discutir.

Antar: Cuando se cuestiona ese punto de partida, el objetivismo que caracteriza a las ciencias positivistas, se cuestionan otras cosas de la estructura científica. Por ejemplo, una premisa del positivismo es que, en tanto el conocimiento es objetivo, puede ser aplicado, puede usarse de forma práctica en el mundo. Entonces, cuando se socava esta idea de su objetividad surge la pregunta de si pierde su capacidad instrumental o potencia para ser aplicado efectivamente en problemas prácticos de la sociedad y ponerlo al ser-

vicio de la idea de progreso. ¿Cómo sería entonces la relación de una ciencia más teórica, más crítica, más determinada por su condición histórica y por la subjetividad, con un mundo que demanda la aplicación práctica del conocimiento?

Fernando: Yo continúo viendo la utilidad de la ciencia en lo que llamo “zonas de sentido”, que para mí es lo más importante que cualquier producción tiene; que es abrir un espacio de inteligibilidad que no existía sobre cuestiones. Eso no te da el control del espacio que tú abres, pero ya abrir un espacio de inteligibilidad es un marco para nuevas prácticas con nuevos desdoblamientos. Pienso que la utilidad de las ciencias [humanas] nunca va a ir más allá de eso. Yo siento que las ciencias humanas no tienen la concreción del resultado que, aunque igualmente relativo y parcial tienen, por ejemplo, las ciencias físicas y naturales. Nosotros somos portadores de inteligibilidad donde recreamos nuevos campos de relación, nuevas representaciones que marcan rupturas y desarrollos, y nuevos espacios de prácticas. Y yo creo que eso es muy importante, pero creo que aquel conocimiento que se pensaba que se aplicaba y que contenía las leyes de un proceso tuvo una implicación fatal para el mundo más recientemente.

Por ejemplo, el tipo de marxismo que el socialismo tomo como herramienta, para mí no es el marxismo de Marx¹⁶. Porque claro que Marx tiene elementos racionalistas, es un pensador de su época, en algunos momentos coquetea con cosas que le pueden ser útiles al positivismo, y está invadido de positivismo cuando habla, por ejemplo, de las leyes de la historia. Pero el pensamiento marxista tuvo otras riquezas que se perdieron en la interpretación y en su uso político. Eso fue lo que pasó: se aplicó el marxismo. Y no hubo lecturas de la movilidad que la sociedad generaba, de cómo el propio ejercicio de un cambio —mismo siendo progresista— volvía a generar elementos amenazantes que terminaron destruyéndolo. Y no uso la palabra ‘amenazante’ a priori; para mí, todo espacio que se abre tiene elementos que conspiran contra su desarrollo. Pero los elementos que conspiran

¹⁵ (1896-1980) Epistemólogo, psicólogo y biólogo suizo, considerado fundador de la epistemología genética, reconocido por sus aportes al estudio de la infancia y por su teoría constructivista del desarrollo intelectual.

¹⁶ (1818-1883) Filósofo e intelectual alemán. Su vasta e influyente obra abarca diferentes campos del pensamiento como la filosofía, la historia, la ciencia política, la sociología y la economía. Figura fundamental en la teoría y la política socialista y comunista.

no vienen de fuera, vienen de lo propio que se está abriendo. Porque lo que el socialismo generó eran nuevos problemas, nuevas contradicciones: esa participación del Estado en todos los sectores que terminó anulando la iniciativa, la capacidad generadora de la sociedad en su multiplicidad, eso fue fatal. Sin embargo, yo creo que ahora los referentes teóricos nos permitirían una posición política en confrontación a las políticas dominantes actuales. Veo que van emergiendo nuevas cosas y que las cosas que emergen están teñidas de lo que se está construyendo también en el campo de las ciencias sociales.

Teresa: Me acordé que el otro día vino un amigo que acaba de terminar su postdoctorado en Francia; él es cognitivista, muy experimental, post-positivista, y me decía que su visión de la ciencia era el buscar marcos comprensivos respecto a las cosas que pasan en el mundo, asumiendo que son marcos posibles y relativos, no verdades. Me doy cuenta de que muchas veces creemos que se trata de un 'positivismo medieval', pero que hay otras construcciones desde el post-positivismo con las que podemos dialogar.

Fernando: Desde el post-positivismo, sí. El positivismo cerró, ya cuando él te dice eso ya, no está [en el positivismo]. Aunque nosotros también a veces nos hemos armado un 'muñeco' del positivismo. Yo citaba el tratado de filosofía positiva de Comte donde dice que los datos no hablan por sí solos, y que sin representaciones no se puede hacer ciencia, solo que él nos resuelve eso. Y precisamente el positivismo fue un intento de superar la metafísica, por quedarse en el registro descriptivo del fenómeno; de ahí viene el peso de la inducción. Pero después cae en un determinismo causalista, con la entrada de la estadística como herramienta central de correlaciones. Y va tomando cada vez más una sustancialización más fuerte en relación a las verdades que atribuye a través del método. Citando a [Kurt] Danziger¹⁷, hay una 'metodolatría' que se va cerrando: el método comienza a ser responsable por la idea, y es lo contrario; la

idea siempre está delante y más allá del método.

Antar: Hace un momento hablabas de cómo la psicología social finalmente era una psicología entre otras, y dialoga con otras áreas de la psicología. Y esto me hacía pensar en la idea de la 'identidad de la psicología', en las fronteras que le separa, por ejemplo, de la sociología o la biología, y en cómo los márgenes también de alguna manera han sido cuestionados, por ejemplo, en los acercamientos con la filosofía. ¿Cómo dialoga la psicología social, no sólo con otras áreas de la psicología, si no inclusive con otras disciplinas y ciencias más distantes?, ¿tendrá unos márgenes tan definidos?

Fernando: Una de las discusiones que trae la complejidad es el tema de la transdisciplina. Y yo creo que la cuestión con la transdisciplina es que el objeto mismo ya tiene formas de construcción que no pueden dividirse en, por ejemplo, sociología y antropología. Para mí la subjetividad es un tema trans-disciplinario, igual que la discursividad. Creo que las Ciencias Sociales han asumido esto y ves que están trabajando paralelamente con categorías de un mismo valor. Sin embargo, por otra parte, las Ciencias también tienen campos específicos que se tienen que alimentar de eso que atraviesa y también se tienen que alimentar de algunas especificidades. Por ejemplo, la discusión que acabamos de abrir sobre lo formal en Piaget y la abstracción, y cómo eso de alguna manera, en la forma en que trabaja el tema psicología, tiene una entrada que en la sociología no tiene.

Yo lo que creo que estas son cosas a pensar y a elaborar: nosotros crecemos mucho más en nuevos temas que pueden ser muy complejos y abarcadores, pero nos cuesta más trabajo, por nuestras tradiciones, hacer análisis más integradores en relación a la disciplina, y más en un momento que el concepto de la disciplina está cuestionado. Pero creo que el concepto de disciplina es distinto al concepto de objeto, y creo esto abre un campo que tiene que ver con la pregunta sobre la ontología. A la moda posestructuralista y postmodernista le da picazón la ontología porque refería un poco a la esencia. Creo que la negación que hace el pensamiento postmoderno de la ontología viene por no reconocer la naturaleza diferenciada de los problemas que se construyen en las Ciencias. Y pensar que la 'cons-

¹⁷ Psicólogo e historiador de la psicología de origen alemán. Sus contribuciones son reconocidas en el campo de la sociología del conocimiento. Ha sido profesor en universidades en diversos países, entre ellas, en la Universidad de York. Entre sus obras destaca: *Constructing the Subject: Historical Origins of Psychological Research* (1990).

trucción' es todopoderosa, que el problema no existe. El criterio de los construccionistas decía que el valor de un saber está en el consenso de las personas que participan de la práctica. No, yo creo que es un elemento importantísimo de la institucionalización del saber, pero el valor de un saber nunca deja tener una relación de inteligibilidad con un tipo de problema que está en el mundo. Y por eso la física consigue poner los cohetes en la luna. Evidentemente que nosotros tenemos, según el lugar en que nos posicionamos y nuestras construcciones, una mayor o menor capacidad de resolver ciertos problemas o realizar algunas prácticas. Este es un problema que hay que trabajar.

Antar: ¿De esto se desprende que la psicología podría ser, más que una disciplina con una identidad propia, una especie de ruta de aproximación a un plano de estudio de un objeto?

Fernando: Creo que es un sistema de significación que es compartido por otras Ciencias, pero que significa sobre cuestiones que no están en el foco de otras. Es por ahí donde veo la especificidad de las Ciencias. No es que tengan categorías y métodos puntuales que responden a un recorte del objeto. Creo que los procesos de significación son cada vez más transdisciplinarios, pero creo que esos procesos de significación se aplican en determinados campos sobre problemas que en otros campos no se aplicarían. A un sociólogo no le interesa cómo un joven que está aprendiendo es capaz de desarrollar operaciones complejas de pensamiento desde una posición afectiva en un espacio relacional; lo que más pudiera interesarle es cómo ese espacio relacional que lo nutre expresa producciones que están en otros sistemas macro y micro [sociales], que es el foco de esa disciplina. Esa especificidad de focos es lo que pienso que legitima todavía especificidades de disciplina, pero no categorías propias. Inclusive en psicología lo tenemos; psicología social tiene un juego de categorías y formas de trabajo, y psicología educativa o clínica otros. Aunque todo este momento de sistema más abarcadores, más complejos, más dinámicos, más asociados con la cultura, ayudan a romper eso. El propio construccionismo está en la psicología clínica, está en la social y en la del desarrollo.

Teresa: ¿Cuáles serían para ti las especificidades de la psicología social?

Fernando: A psicología social la veo muy cerca del campo de transdisciplinar de las Ciencias Sociales. Pero en la psicología, para mí la especificidad de la psicología social viene de los mecanismos de la subjetividad social en los contextos particulares de producción de saber psicológico. Cuando tú ves la escuela, no como una institución centrada en funciones de enseñanza-aprendizaje, sino como un espacio institucionalizado de subjetividad social, donde puedes hacer lecturas de la sociedad a través de lo que está ocurriendo en los procesos de aprendizaje o en la organización escolar. Ahí es donde veo la especificidad de la psicología social; cómo los aspectos subjetivos que están asociados a procesos sociales de organización están presentes en los procesos personales de los trastornos del aprendizaje, y ahí entra con la especificidad que la sociología no tendría. Aclaro que estoy hablando sobre lo que veo ahora, pero puede ser que el año que viene me hacen una entrevista y cambio, porque son cosas que estoy pensando.

Antar: Volviendo al contexto latinoamericano, y en la línea de lo que preguntaba Teresa sobre la especificidad de la psicología social: ¿psicología social latinoamericana tendría que tener una especificidad por ser de Latinoamérica, una sensibilidad diferente por ser producida en una zona geopolítica o por estar arraigada en las culturas latinoamericanas?

Fernando: Es una excelente cuestión para pensar, más que para responder. Yo siempre he visto a la Ciencia como universal, nunca he visto la definición de una "Ciencia latinoamericana", porque la Ciencia no puede tener esa barrera. Creo que el pensamiento transita y fluye en el mundo todo. Sin embargo, yo sí creo que una psicología de un continente como el nuestro tendría que ser sensible a determinadas construcciones instaladas por problemas que nosotros tenemos, y que hoy no tienen los europeos y los norteamericanos.

Cuando hablamos de cómo el discurso nos constituye —más allá de nuestra conciencia, de nuestra capacidad crítica— vemos que eso ha ocurrido mucho en la Ciencia. Creo que nos constituyen mucho los discursos occidentales dominantes en el campo de la Ciencia y que, a veces, se nos dificulta la creación pro-

pía a partir de realidades que son muy interesantes. Y no es que esta construcción propia se vaya a cerrar como latinoamericana, es que va a pasar a integrar los procesos de significación y debate al plano mundial. Esto es algo que Rusia consigue por la sensibilidad de Occidente al pensamiento ruso, pero los rusos tuvieron una psicología que expresaba una historia y un contexto de una manera particular, y esto, que fue sobre problemas de la realidad rusa, entraron en Occidente –con interpretaciones distorsionada o no– y nutrieron lo que se estaba haciendo en Occidente. Cuando hablas de los mecanismos de poder, parte de esos mecanismos de poder son visiones muy sutiles de discriminación que existen en la Ciencia, y que existen entre las personas mejor preparadas.

Antar: Esta posibilidad de generar conocimiento desde las propias condiciones en que uno vive y lanzarlo, analizarlo a discutir más globalmente, ¿piensas es que es lo que tú has tratado de hacer? Finalmente, está por un lado la tradición positivista y cognitiva de la ciencia en Latinoamérica, y luego está una perspectiva crítica dominante, que es el construccionismo y sus alrededores. Pero tu trabajo de alguna manera se ha desmarcado de ambos, ha mantenido una crítica ante ambos y ha generado, digamos, un tercer espacio, que me parece que puede ser una experiencia que dé cuenta de esa posibilidad creativa desde América Latina.

Fernando: Yo me he intentado mantener en un núcleo de pensamiento que he ido alimentando de los diversos lugares. Vygotsky y la psicología soviética, por ejemplo, tienen un impacto en mi pensamiento. Pero me he preocupado por mantenerlo en una línea que me dé capacidad de inteligibilidad sobre problemas que me interesan, y que esa inteligibilidad a su vez pueda ir nutriendo nuevos significados que me permitan avanzar teóricamente, metodológica y epistemológicamente. Y he siempre intentado que las modas no me coman: leerlas, buscarlas, pero tratarlas de producir desde mi pensamiento en movimiento.

Yo siempre insisto que hace falta tener núcleos locales de producción de conocimiento. Y no me imagino un departamento en la universidad sin tener sus propias marcas en lo que hace. Sin embargo, en América Latina a veces se expresa lo contrario; los propios

miembros del departamento están enfadados entre ellos, y no hay un proyecto de salida en términos de pensamiento, aunque sea a través de la diferencia, como aquel que tuvimos en la psicología crítica latinoamericana; teníamos diferencias, pero éramos capaces de producir juntos, unos influíamos en otros, etcétera.

Teresa: Es interesante ver cómo los procesos históricos y políticos tienen que ver con cómo construimos conocimientos. Cómo en los procesos políticos latinoamericanos de los sesenta y setenta, que eran muy resistentes al modelo estadounidense, se pudieron construir esas redes. Pero en el momento actual, en que estamos más permeados políticamente y tenemos esas claves desde Estados Unidos para mirarnos a nosotros mismos como sujetos, ya no estamos pensando tan claramente desde nuestras necesidades culturales...

Fernando: No, no sólo no pensamos, es que no las vemos. Porque el problema grave que tiene la forma en que una subjetividad dominante pasa a ser parte de nuestras configuraciones, es que no nos deja ver; no tenemos recursos para ver lo diferente y para convertir en problemas teóricos los problemas que están en nuestras narices. Por ejemplo, es impresionante que en la psicología social latinoamericana casi no haya trabajo sobre los niños de la calle, que es una realidad impresionante en toda América Latina. Hablamos de las irracionalidades que siempre a los escenarios europeos les preocupan tanto, pero ¿y los miles de niños que duermen ahí? Tú pasas como si fueran flores y no existen en nuestros marcos de organización social y yo creo que es un problema gravísimo y muy urgente en América Latina.

Teresa: A propósito de la discusión de ayer en el seminario, una discusión que hace falta tener, ¿qué es para ti la intervención?

Fernando: Para mí la intervención es la posibilidad de establecer núcleos susceptibles de generar subjetividad social, espacios en que se relaciona la gente, que comienzan a generar actividades, y en el proceso de relación se confrontan, chocan. Y estos núcleos que tú generas van abriendo nuevos espacios de relación al interior del campo en que tu intervienes, y esto lo veo en la comunidad. En la institución lo veo de otra forma: creo que la intervención en la institución debe ir dirigida

a problematizar, dentro de grupos formales e informales, espacios de dirección, de subordinación, etcétera; una serie de problemas que permitan destapar configuraciones que no hacen parte de las representaciones, y que están afectando profundamente a la institución; que el psicólogo no las conoce *a priori*, pero que existe en toda institución. Es un poco lo que Foucault hablada de la ontología soterrada de las instituciones. Por ejemplo, una cosa que a mí siempre me preguntan es si la investigación cualitativa solo está hecha para tratar sujetos: no, están equivocados. Con investigación cualitativa puedes tratar sujetos, instituciones o grupos.

¿Cómo trabajo yo en una institución? Por ejemplo, llego sin un proyecto a la institución cerrado, comienzo a conversar, participo de conversaciones informales, me presentan, pido una reunión con el departamento, comienzo a levantar mis indicadores, empiezo a generar mis hipótesis sobre configuraciones, conflictos, tendencias que se manifiestan, observo las aulas. En ese tránsito por distintos sectores oficiales y extraoficiales de la institución voy acompañando un proceso de producción de saber y de intervención, porque tan pronto tengo mis primeras hipótesis empiezo a crear escenarios de discusión.

Teresa: La intervención es entonces ir generando movimientos...

Fernando: Sí, eso lo veo en todo. Incluso en la psicoterapia. Para mí la psicoterapia es que en mi relación contigo consigas emociones, pensamientos, reflexiones que te abran un camino, que yo no sé cuál es. Por eso yo no trabajo ni con la predicción, ni con el saber mío como apertura del camino; porque no interpreto nada, porque los caminos son producciones que son impredecibles, y se organizan en el proceso mismo del cambio. No hay nada *a priori* para lograr o dirigir un cambio. Para mí se trata de generar alternativas de subjetivación en instituciones, en comunidades, etcétera, lo que cambia son los *cómo*, según sea una acción terapéutica, institucional o comunitaria.

Antar: Ya para terminar: la psicología social latinoamericana se desarrolló en un momento muy específico del que ya hablaste, pero ahora estamos en una configuración social muy

distinta. ¿Cuáles crees que sean los desafíos que tienen para el futuro psicólogas y psicólogos en Latinoamérica, y la propia psicología social como tal? ¿Cuáles son los problemas que les tocará enfrentar a las nuevas generaciones, los temas y las preocupaciones que se vislumbran?

Fernando: Eso es muy complejo, pero hay algo en esta pregunta que me provoca: tenemos que velar por un intercambio entre instituciones latinoamericanas muchísimo mayor; tenemos que crear espacios de intercambio a nivel América Latina, espacios generadores de teoría, espacios multiplicadores de temas y preocupaciones, que nos permitan ir visualizando, compartiendo y trabajando problemas en nuestra realidad que tengan salida en nuestras producciones teóricas. También tenemos que estimular un espíritu crítico que en el continente está apagado, salvo trabajos y figuras muy puntuales. La institución Latinoamericana —creo que, en el mundo entero, pero especialmente en Latinoamérica— es una institución que, lejos de estimular al que produce, le hace la vida un infierno al que produce. Tenemos unas relaciones muy competitivas al interior de las instituciones latinoamericanas. Creo que es hora de hacer Ciencia con un poco más de humildad. El que hace Ciencia, en serio, sabe que lo que puede hacer es una cosa tan pequeña frente a la complejidad que uno mismo ve que no me explico cómo la gente puede hacer ciencia y ser prepotente; son dos cosas que no vienen mucho de la mano.

Teresa: Muchísimas gracias

Antar: Gracias

COLOFÓN

Concluida la conversación compartimos un café y cada cual siguió sus caminos. Fernando volvió a Brasilia donde trabajaba y nosotros nos quedamos unos años más terminando nuestros doctorados en Barcelona, para volver después a nuestros países, Chile y México, a trabajar desde la academia. Hoy, al volver a escuchar y trabajar esta entrevista vemos que, a casi 10 años, el panorama y los desafíos nos siguen acompañando

REFERENCIAS

- Burman, Erica (1994). *Deconstructing Developmental Psychology*. London and New York: Routledge.
- Danziger, Kurt (1990). *Constructing the subject: Historical origins of psychological research*. New York: Cambridge University Press.
- Fernández Christlieb, Pablo (2011). *Lo que se siente pensar o la cultura como psicología*. México D. F.: Santillana.
- Gergen, Kenneth. J. (1997). *El yo saturado: Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós.
- González Rey, Fernando (1987). Psicología, ideología y política. Un marco conceptual para su análisis en América Latina. En Maritza Montero (Ed.) *Psicología política latinoamericana* (pp. 105-130). Caracas: Editorial Panapo.
- González Rey, Fernando (2004) La crítica en la psicología social latinoamericana y su impacto en los diferentes campos de la psicología. *Revista Interamericana de Psicología*, 38(2), 351-360.
- González Rey, Fernando (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad: los procesos de construcción de la información*. México D. F.: McGraw-Hill.
- González Rey, Fernando (2011a). *El pensamiento Vigotsky: contradicciones, desdoblamientos y desarrollo*. México D. F.: Trillas.
- González Rey, Fernando (2011b). *El sujeto y la subjetividad en la psicología social. Un enfoque históricocultural*. Buenos Aires: Noveduc.
- Ibáñez, Tomás (2005). *Contra la dominación: En compañía de Castoriadis, Foucault, Rorty y Serres*. Barcelona: Gedisa.
- Jiménez-Domínguez, Bernardo (2008). *Subjetividad, participación e intervención comunitaria: Una visión Crítica desde América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Lane, Silvia (1981) *O que é Psicologia Social*. São Paulo: Brasiliense.
- Montero, Martiza (Ed.) (1987). *Psicología política latinoamericana*. Caracas: Panapo.
- Montero, Maritza (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Pacheco, Gerardo & Jiménez, Bernardo (Comps.) (1990). *Ignacio Martín-Baró (1942-1989): Psicología de la liberación para América Latina*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara e ITESO.
- Parker, Ian (1992) *Discourse Dynamics: Critical Analysis for Social and Individual Psychology*. Londres: Routledge.
- Salazar, José Miguel & D'Adamo, Orlando J. (2001). *Identidades nacionales en América Latina*. Caracas: Fondo Editorial Humanidades.



FERNANDO GONZÁLEZ-REY

(1949-2019) Psicólogo de origen cubano, doctor en Psicología por el Instituto de Psicología General y Pedagógica de Moscú y doctor en Ciencias por el Instituto de Psicología de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética. Profesor e investigador titular del Centro Universitario de Brasilia.

ANTAR MARTÍNEZ-GUZMÁN

Doctor en Psicología Social por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Profesor e investigador en la Facultad de Psicología de la Universidad de Colima, en México.

TERESA RAMÍREZ

Doctora en Psicología Social, maestra en Investigación en Psicología Social por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y magister en Psicología Educativa de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC).

DIRECCIÓN DE CONTACTO

antar_martinez@ucol.mx | mtramire@gmail.com

FORMATO DE CITACIÓN

González-Rey, Fernando; Martínez-Guzmán, Antar & Ramírez, Teresa (2019). Una mirada latinoamericana sobre la subjetividad y la psicología social: Conversación con Fernando González Rey. *Quaderns de Psicologia*, 21(3), e1589. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1589>

HISTORIA EDITORIAL

Recibido: 10/11/2019
1ª revisión: 20/12/2019
Aceptado: 20/12/2019
Publicado: 30/12/2019